

Mariología y Mariolatría: Un análisis bíblico



**Un breve examen escritural sobre los argumentos mariológicos
de la Iglesia Católica Romana para justificar su culto**

Por: Frank Isaac Berrocal Aréstegui

Curso: Catolicismo Romano

MINTS – IBRC

Enero, 2012

Casma - Perú

Introducción



✧ En los últimos ciento cincuenta años el entusiasmo de los católicos fieles por la figura de María ha crecido de manera considerable en comparación a los siglos que le antecedieron. Es muy probable que esto se deba a dos razones en especial:

1) Al impulso que generó algunos pronunciamientos mariológicos oficiales de la Iglesia de Roma, tales como los dogmas de la Inmaculada Concepción (1854) y la Asunción de María (1950).

2) A las diversas apariciones marianas que suceden con más frecuencia.

✧ El culto a María se realiza porque se parte de la premisa errónea de que ella tiene alguna participación en la salvación del hombre (CIC 494, 969, 1172). Si quitamos esta premisa, todo caerá por su propio peso; por ello que expondremos a continuación algunas de las doctrinas marianas que la sustentan, al mismo tiempo que objetaremos sus errores con las Sagradas Escrituras.

María: ¿Maternidad divina? I



- ❧ Su supuesto “aval bíblico” emerge de **Lucas 1:35 y 43**, donde se afirma que María sería la madre del “Santo Ser” que nacería, el cual sería llamado “Hijo de Dios”, y donde Elizabeth, prima de María, la llamaría **“madre de mi Señor”**. Sumado a esto se cita a Gálatas 4:4 donde se dice que **“cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer”**. De ello se concluye que si Cristo es Dios, entonces María llega a ser la **“Madre de Dios”** (*Theotókos*).
- ❧ En la historia de la iglesia este título ha sido utilizado por los teólogos en su sentido Cristológico, para contrarrestar las enseñanzas de Arrio. Sin embargo fue Nestorio el que, atacando este término y prefiriendo el de *Cristotókos*, amonestó a sus seguidores a **“cuidarse, no sea que conviertan a la Virgen en diosa”**. Parece que sus temores encontraron su cumplimiento hoy, toda vez que se usa el término en sentido mariológico.
- ❧ El Concilio de Éfeso (431 d.C.) oficializó este término en su condena del adopcionismo; no obstante, ello resultaba en una tentación para los creyentes efesios, puesto que sería fácil identificar a Diana, a quien tradicionalmente habían rendido culto (cf. Hch. 19:34), con María, para quien en lo futuro harían lo mismo.

María: ¿Maternidad divina? II



❧ OBJECIONES:

- ❧ Los textos citados, tanto de Lucas 1 como de Gálatas 4, enseñan la Encarnación de Cristo, y como tal ponen énfasis en su naturaleza humana, antes que en la divina. Habría sido impensable para los judíos de aquella época, entender por tales expresiones que María fuese “**Madre de YHWH**”. De hecho, la Biblia jamás abre la menor posibilidad siquiera de que ello ocurra.
- ❧ El término *Theotókos* resulta útil si se toma en su sentido cristológico original, pero si se toma en el sentido mariológico actual resulta totalmente herético por dos implicaciones que de ella pueden resultar:
 - 1) Que la preexistencia de Cristo quede opacada por causa del término (cf. Miq. 5:2).
 - 2) Que la humanidad de María quede elevada hasta tal punto de que, en virtud de su maternidad divina, se la considere perteneciente al orden hipostático trinitario, ónticamente santificada, y absolutamente impecable por necesidad moral.
- ❧ Sólo las religiones paganas poseían diosas madres (cf. Jer. 7:18; 44:17-19, 25).

María: ¿Virginidad perpetua? I



- ❧ Este dogma mariano no fue reconocido oficialmente por la Iglesia de Roma sino hasta el 2º Concilio de Constantinopla en el 553 d.C.
- ❧ Una de las razones que contribuyeron a esto fue la influencia que tuvo el dualismo griego sobre las mentes y la Iglesia, según la cual se consideraba el matrimonio, y por ende el sexo, como algo malo, mientras que la virginidad como un signo de perfección moral. Para confirmar esta postura se citaban textos como 2Corintios 11:2, y Apocalipsis 14:4.
- ❧ También se interpretaba la respuesta mariana al ángel en Lucas 1:34: “¿Cómo será esto? pues no conozco varón”, como un voto de perpetua virginidad. Se sumaba a esto la suposición a partir de Juan 19:26, de que María no tenía más hijos. Roma sostiene que los hermanos y hermanas del Señor Jesús no eran más que sus primos.

María: ¿Virginidad perpetua? II



OBJECIONES:

- ❧ El hecho de que la virginidad perpetua de María fuera considerado “dogma de fe” ya entrados el siglo VI d.C., presupone su total desconocimiento en la iglesia primitiva. El absoluto silencio neotestamentario al respecto confirma esta hipótesis.
- ❧ La Biblia afirma que José “no tuvo relaciones conyugales con ella hasta que dio a luz un hijo” (Mat. 1:25 NVI). “El adverbio... hasta que [héos] significa que antes de ese punto en el tiempo prevalecía una condición, “no la conoció”, pero después prevaleció otra condición. Se implica que “la conoció””. (Comentario Bíblico Mundo Hispano). Además la misma palabra “primogénito”, que en algunos manuscritos se hallan en el texto citado, mientras que en todos se hallan en Lucas 2:7, supone que María tuvo al menos un hijo más después de Jesús. Que los hermanos del Señor (cf. Luc. 8:20) fueron sus hermanos reales y no solamente primos, puede demostrarse por las siguientes razones:
 - 1) Por el significado natural de la palabra griega *adelfós*, “hijos de los mismos padres” (Luc. 3:1; 6:14).
 - 2) Por la distinción terminológica marcada que hace Lucas de los simples parientes (*sungenís*), y primos (*huiós tés adelfés*) en Lucas 1:36, y Hechos 23:16 respectivamente.
- ❧ Además resulta imposible que en el Israel de aquellos días, la virgen fuera tenida en más bienaventuranza que la madre que críe hijos (cf. Luc. 23:28, 29). María, luego de concebir y hacer vida marital, siguió brillando como una mujer honorable.

María: ¿Mediadora de los hombres? I



- ✻ Aunque no es un dogma propiamente dicho, no obstante, el concepto goza de mucha aceptación en cualquier círculo católico. Este concepto del oficio mariano surge de la tendencia de ver a Jesucristo, único camino al Padre, como alguien severo e inaccesible, de modo que el único modo de llegar a él es a través de su benigna madre.
- ✻ Así, el teólogo católico Alfonso María de Ligorio llegó a enseñar sin ningún temor en el s. XVIII, que “Seremos a veces más presto oídos y salvos acudiendo a María e invocando su santo nombre que el de Jesús nuestro Salvador. Más pronto hallamos la salud acudiendo a la madre que al Hijo”. “Muchas cosas se piden a Dios y no se alcanzan; se piden a María y se consiguen. No porque María sea más poderosa que Dios, sino porque Jesucristo decretó honrar así a su madre”. “Todos obedecen los preceptos de María, aun Dios”.
- ✻ Incluso el Papa León XIII declaró en su encíclica *octobri mense* que “Así como nadie puede acercarse al Padre sino por el Hijo, así de modo semejante, nadie puede acercarse a Cristo sino por su madre”.

María: ¿Mediadora de los hombres? II



❧ OBJECIONES:

- ❧ Como se ha podido ver claramente, esta creencia no tiene ningún fundamento bíblico. Sólo está basado en falsas impresiones y en mucha suposición.
- ❧ La Biblia enseña que hay “**un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre**”. (1Tim. 2:5). Asimismo señala a Cristo como aquel que nos consiguió libre acceso ante el Padre (Rom. 5:2; Ef. 2:18; 3:12; Heb. 4:16; 10:19).
- ❧ El incidente en las bodas de Caná, lejos de mostrar a una María que supuestamente media e intercede ante el Hijo, revela dos cosas muy importantes:
 - 1) Los límites de su autoridad sobre Cristo: “**Jesús le dijo: “¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora.”**” (Jn. 2:4).
 - 2) Su sumisión a su divina voluntad: “**Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere.**” (v. 5).
- ❧ Por último, las Escrituras presentan un cuadro diferente del que los católicos se pintan de Dios:
 - 1) Primero, hablan de un Padre amante que, movido a misericordia, entrega a Su Hijo en sacrificio expiatorio por la humanidad (Jn. 3:16; 16:27; 2Cor. 5:19).
 - 2) Segundo, testifican de un Hijo lleno de compasión por la raza caída, ante quien no hay ninguna barrera infranqueable, según indican sus propias palabras: “**Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar**”; y: “**Al que a mí viene, no le echo fuera**” (Mat. 11:28; Jn. 6:37).

María: ¿Inmaculada Concepción? I



- ✻ La Inmaculada Concepción fue elevada a la posición de dogma por el Papa Pío IX en su Bula *Ineffabilis Deus*, el 8 de diciembre de 1854. Allí expresó que la santísima Virgen, “en el primer instante de su concepción, por singular privilegio y gracia concedidos por Dios, en vista de los méritos de Jesucristo, el Salvador del linaje humano, fue preservada de toda mancha de pecado original.”
- ✻ Su supuesto fundamento bíblico descansa en:
 - 1) Una mala traducción de la Vulgata de Génesis 3:15 donde, según se lee en ella, será la mujer (*ipsa*) la que pisará la cabeza de la serpiente, esto es según la interpretación católica, María en unión a su Hijo como lo es la mujer unido a su simiente.
 - 2) La interpretación del calificativo mariano: “llena de gracia” (Luc. 1:28 BL), que según Roma significa que ella no tuvo ningún rastro de pecado, ni el original, ni el personal.
 - 3) Algunos hasta desean ver este dogma en textos tales como Cantares 4:7: “Toda tú eres hermosa, amiga mía, y en ti no hay mancha”, y Apocalipsis 12, donde la mujer aparece huyendo del dragón.

María: ¿Inmaculada Concepción? II



OBJECIONES:

Muchos doctores prominentes enseñaron que María nació con pecado original, entre los cuales podemos destacar a Eusebio, Agustín, Anselmo, y Tomás de Aquino.

Los textos citados a favor de esta doctrina no son concluyentes por las siguientes razones:

- 1) En Génesis 3:15 el acto de pisar la cabeza de la serpiente se atribuye a la simiente de la mujer (hu), y no a la mujer misma.
- 2) El término griego (*kejaritoméne*) que usa Lucas, es el mismo que emplea Pablo en Efesios 1:6 (“[nos] hizo aceptos”) para referirse a todos los creyentes.
- 3) Es evidente por el contexto, que ni Cantares 4, ni Apocalipsis 12 aplican a María; tanto es así que ni siquiera el Papa Pío IX empleó dichos textos en su Bula para apoyar esta doctrina.

Textos tales como Romanos 3:9-31; 5:12, y Hebreos 4:15; 7:26, demuestran la universalidad del pecado en la raza humana, sin lugar a excepciones aparte de Cristo.

No fue necesario que los ascendientes de Cristo tuvieran que ser impecables para que él pudiera nacer libre de corrupción, como se pretende con la Inmaculada Concepción. Su genealogía descrita en Mateo considera a hombres que fueron débiles y pecaron, y a tres mujeres que cometieron inmoralidad: Tamar (Mat. 1:3; Gén. 38:16), Rahab (Mat. 1:5; Jos. 2:1), y Betsabé (Mat. 1:6; 2Sam. 11:4). Ellos necesitaron de salvación, y los que buscaron al Señor lo encontraron. María, aun siendo virgen, la necesitó también (Luc. 1:47), dado que la transmisión del pecado es de carácter universal (Sal. 51:5; Is. 53:6; Jn. 3:6; Rom. 5:12).

La Biblia dice que Dios lo envió “en semejanza de carne de pecado”, y “nacido de mujer” (Rom. 8:3; Gál. 4:4); esto es, afectado por el pecado en cuanto a sus consecuencias inocentes, pero no infectado por él en cuanto a sus consecuencias morales.

Además, este dogma conducirá a aceptar lo que es su inevitablemente conclusión lógica, la de la impecabilidad total de María. No nos sorprendería que un año de estos, algún Papa lo eleve a la altura de dogma.

María: ¿Asunción a los cielos?



- ✧ En 1950, el Papa Pío XII lo elevó al nivel de “dogma de fe”. En su Bula *Munificentissimus Deus* declaró de María: “Ya que [Jesucristo] tenía potestad para hacer[le] un honor tan grande como guardarla de la corrupción de la tumba, debemos creer que en verdad lo hizo... La majestuosa madre de Dios... finalmente logró, como la corona suprema de sus privilegios, que se la preservara inmune de la corrupción de la tumba y, como su Hijo antes que ella, habiendo vencido la muerte fuera llevada arriba, en cuerpo y alma, a la gloria celestial del cielo, para reinar allí como Reina a la mano derecha de su Hijo, el rey inmortal de las edades”.
- ✧ Se ampara en la doctrina de la Inmaculada Concepción; de hecho, su “fundamento bíblico” es el mismo (cf. Gén. 3:15; Luc. 1:28).
- ✧ **OBJECIONES:**
- ✧ No existe evidencia escritural de la Asunción de María en ninguno de los libros tardíos del Nuevo Testamento. Los textos citados líneas arriba, como ya lo hemos visto, no prueban nada.
- ✧ No hay ningún documento a favor de este dogma anterior al 590 d.C., solo leyendas fantásticas plagadas de elementos espurios. Fueron dos obispos orientales, Germán de Constantinopla (733 d.C.) y Juan de Damasco (750 d.C.), los que colaboraron poderosamente a la propagación de esta creencia.

María: ¿Corredentora con Cristo? I



- ✧ Roma opta por entender de las palabras de María en Lucas 1:38: “**He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra**”, que la Encarnación, y con ello la redención, sólo se hizo posible gracias al consentimiento de María, lo cual la convierte de facto en participante pasiva de la redención. Todavía se llega a enseñar que fue unida con Cristo en su sufrimiento mientras éste moría en la cruz. Al consentir amorosamente en la inmolación de la Víctima que ella había dado a luz, cooperó en la obra del Salvador, de restaurar la vida sobrenatural a las almas (*Lumen Gentium*, 58, 61).
- ✧ Aunque todavía no se le haya considerado oficialmente como dogma, no obstante es un concepto bastante aceptado y enseñado entre clérigos y laicos; baste mencionar las declaraciones que hicieron algunos Papas del siglo pasado:
- 1) El primero de ellos, Pío X en su encíclica de 1904 titulado *Ad Diem Illum*, en el que afirmó que María “**nos merece de congruo, como dicen, lo que Cristo nos mereció de condigno**”.
 - 2) El segundo, Benedicto XV expresó que María podía ser llamada propiamente “**corredentora**”, por cuanto “**ofreció a Cristo en el Gólgota al Padre juntamente con la renuncia a sus derechos maternos**”.
 - 3) Sólo algunas décadas después, Pío XII, quien llegaría a declarar en su encíclica *Haurietis Aquas* de 1956, que María permaneció “**inseparablemente unida a Cristo en la realización de la redención del hombre, de tal manera que nuestra salvación surgió tanto del amor y sufrimientos de Jesucristo, como del amor y pena de su Madre**”.

María: ¿Corredentora con Cristo? II



❧ OBJECIONES:

- ❧ Si fuese como se ha dicho, habría sido registrado claramente en los Evangelios dado a la enorme importancia que esta “verdad” habría tenido para la fe primitiva. La declaración de los Papas y los Concilios carecen de importancia, por cuanto no poseen la autoridad de convertir en dogma algo que la Biblia no enseña, ni mucho menos menciona.
- ❧ Las palabras de María en Lucas 1:38 no fue propiamente un *consentimiento*, sino un *sometimiento* a la voluntad expresa de Dios. Ahora bien, esto no significaba para ella de ninguna manera una participación en la obra de la redención como Roma pretende demostrar, sino más bien un enorme privilegio que Dios le concedió por pura gracia. De allí que se le puede llamar: “**Bienaventurada**” y “**muy favorecida**” (Luc. 1:48, 28).
- ❧ El sufrimiento de María por su hijo no difirió en nada del que experimentó Pedro por su maestro, en el sentido en que ambos estuvieron desprovistos de cualquier mérito redentor.
- ❧ En la profecía mesiánica de Isaías, se citan palabras que caracterizan la obra redentora única de Cristo: “**He pisado yo solo el lagar, y de los pueblos nadie había conmigo**” (Is. 63:3).

Conclusión I



- ✠ María fue, sin lugar a dudas, la mujer más privilegiada de la tierra, al ser elegida por Dios como instrumento de la encarnación del Hijo de Dios. Esto hace que, como alguien lo expresara, “**Su privilegio fue[ra] mayor que el que se ha[ya] concedido a mortal alguno**” (Kuyper). No obstante, esto no debe opacar la verdad de que ella misma sentía su indignidad a causa del pecado, de tal forma que reconoció su necesidad de un Salvador cuando dijo: “**Engrandece mi alma al Señor; y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. Porque ha mirado la bajeza de su sierva**” (Luc. 1:46-48).
- ✠ Ahora bien, esto debe guardarnos de dar a María demasiada prominencia en la historia de la salvación, como lo suele hacer la Iglesia de Roma. Parece ser que esto estuvo en la mente de Cristo cuando respondió a “**una mujer de entre la multitud [que] levantó la voz y le dijo: Bienaventurado el vientre que te trajo, y los senos que mamaste. Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.**” (Luc. 11:27-28).
- ✠ Aunque Roma se esfuerce en argumentar que la veneración que se da a María no es la adoración que se debe a Dios, dado que según su teología hay tres tipos de cultos que no deben ser confundidos:
 - 1) Latria: El que corresponde únicamente a Dios.
 - 2) Hiperdulía: El que se tributa a la Virgen María.
 - 3) Dulía: El que se dirige a los santos, a los ángeles, a las imágenes y a las reliquias.
- ✠ Sin embargo, como alguien observó acertadamente, “**en la práctica no se puede observar diferencia alguna; siempre existe la misma actitud de oración, se quema el mismo incienso, se encienden las mismas velas, se hacen las mismas súplicas de ayuda, y es absurdo creer que detrás de todas estas mismas actitudes y estos mismos actos existe una diferencia en la mente de los adoradores ordinarios, en virtud de la cual el inclinarse ante las imágenes y orar a ellas no es acto de idolatría**” (Un examen de las enseñanzas del Catolicismo Romano, capítulo 23).

Conclusión II



❧ **NO DEBE RENDIRSE CULTO A MARÍA POR LAS SIGUIENTES RAZONES:**

- ❧ Porque el Señor mismo enseñó que “**Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás**” (Mat. 4:10).
- ❧ La Biblia no nos ordena rendirle culto, y si esto es tan importante para Roma, convendría preguntarse sobre el porqué del silencio de la Escritura dado que muchos de los libros del Nuevo Testamento fueron escritos luego de su supuesta Asunción.
- ❧ Los magos adoraron al niño Jesús, no a María (Mat. 2:11).
- ❧ Si María cumplió una función lo hizo sólo a la sombra de nuestro Señor, toda vez que en repetidas ocasiones se la menciona únicamente después Cristo (cf. Mat. 2:11, 13, 14, 20, 21).
- ❧ Luego de Hechos 1:14 no se la vuelve a mencionar en toda la Escritura, cosa que no habría ocurrido si hubiese sido una figura singular en la iglesia primitiva.
- ❧ El Nuevo Testamento pone un claro y contundente énfasis en Jesucristo como único Salvador, Mediador, Intercesor, y Abogado ante el Padre (Hch. 4:12; 1Tim. 2:5; Heb. 7:25; 1Jn. 2:1), y como el único canal por medio de quien nuestras ofrendas llegan ante su presencia (Heb. 13:15; 1Ped. 2:5), y sus bendiciones nos llegan a nosotros (Ef. 1:3).
- ❧ No hay otro camino para llegar a Dios aparte de la persona de Cristo (Jn. 14:6), y de Su obra (Heb. 10:19-20).